



Opinión



Por

Ricardo Lagos Weber
Senador PPD

Las presidenciales y el desarrollo portuario

El desarrollo portuario de nuestro país debiera ser una parte central de los programas de gobierno en las próximas elecciones presidenciales. Su importancia para nuestro comercio exterior hacen imprescindible tener una política que permita ampliar las capacidades de carga y para eso se requiere colocar el tema portuario como una prioridad.

La situación mundial en los últimos años ha tenido un fuerte impacto en la actividad. Los costos más altos en materia logística se han visto presionados por los conflictos políticos y bélicos, que hacen a nuestro país susceptible de esos cambios. El movimiento en nuestros puertos no ha disminuido considerablemente y cerca de 123 millones de toneladas pasaron por nuestros terminales, una buena noticia, ya que no solo genera actividad para nuestra economía, sino que también dinamizan la actividad portuaria, generando cadenas de valor, no solo por el trabajo que se genera en el puerto, sino también para las ciudades donde estos se ubican.



La convivencia que deben tener los puertos con sus ciudades, debe representar una mejora en las condiciones de vida de los habitantes”.

Nuestro país ya tomó decisiones en materia portuaria y la inversión que significará el Puerto Exterior de San Antonio es un desafío que tiene Chile, no solo por la construcción que esto significará, sino también por el impacto y el cuidado medioambiental que requieren iniciativas de esta envergadura, lo que puede dilatar un poco ciertas obras, pero donde está claro que el compromiso como país es contar con infraestructura portuaria competitiva que permita seguir desarrollando nuestro comercio exterior y mejorar nuestra balanza comercial.

A esto se suman dos hechos importantes: por el sur, el desarrollo

de la industria del hidrógeno verde no solo significará nuevos desarrollos, sino además la construcción de vías de acceso y comunicación. A eso se suma que la infraestructura portuaria en el sur debe ser capaz de absorber la creciente demanda Antártica, tanto en materia turística como en la cobertura logística que necesitan las diversas bases presentes y, por sobre todo, el desarrollo de capacidades científicas y de investigación. Por la zona norte de nuestro país, también existen novedades: el desarrollo de la minería sigue en expansión y a eso ahora se agrega el impulso que estamos dando al litio. El corredor bioceánico será un gran impulso para nuestros puertos de la zona norte y eso requiere ir actualizando de manera permanente nuestras políticas portuarias.

En materia legislativa, se debe evaluar si se requieren cambios para actualizar nuestra infraestructura portuaria, con el objetivo que tenga la competitividad que requiere, con sostenibilidad, respeto a los derechos de los trabajadores y cuidado medioambiental. A eso se agrega la convivencia que deben tener los puertos con las ciudades. Estos recintos, junto a todo el movimiento que representan, también deben significar una mejora de la condición de vida de los ciudadanos de esas comunas.

El país mueve más del 90% del comercio exterior por mar. Por eso, son muy importantes las definiciones presidenciales en esta materia, ya que involucran políticas portuarias de largo aliento, que nos permite, seguir siendo una de las principales puertas para la conexión con el Asia Pacífico, que seguirá siendo el gran espacio del comercio internacional por los próximos años. ■